

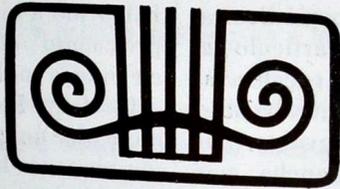
que temo es la inservible, la inútil garantía de mi poco valor para la recompensa.

Hace ya más de un año me propuso la interesante tarea de escribir un libro a medias sobre el teatro en Extremadura. Lo empecé con fuerzas en mi parte correspondiente. Lo empezó y lo terminó en la suya. La mía... El es actividad completa. Yo un vago sin completar. No dudo que su idea la realicemos tan pronto como a mí me salga lo que me falta. Yo me canso de preguntar a los amigos, a los paisanos que me digan cosas de actores, de representaciones, de teatro en Extremadura, y como muchos, o casi todos no di-

cen nada, me indigno del silencio que aplasta a Extremadura. El no, él sabe buscar mejor las cosas y las encuentra, y las tiene. Lástima que tenga que esperarme tanto por mi gran pereza como por mi amplia inutilidad.

Valga este artículo en las páginas de «ALCANTARA» por si algún lector curioso quiere darme alguna noticia teatral sobre nuestra tierra. Únicamente así llegará un día a sus manos el libro que quiere llamarse EXTREMADURA: ESCENA Y ACTOR.

Por mi parte, cuando lo realice, será un homenaje al compañero Juan Pedro Vera Camacho, que bien se lo merece.



Balada de la niña tonta

Gracias, Señor porque me hiciste tonta.

En un mundo de listas y sabias

es muy bueno, Señor, que haya tontas

a quien poder mejor hacer las trampas.

...Casi siempre en el juego perdía

¡Como nunca empujaba!...

no podía coger la pelota

mientras ellas luchaban.

Y en mi oído el eterno estribillo:

¡Qué tonta eres, chiquilla, nunca ganas!

Inocencia RODRIGUEZ RUBIO